

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 9: Clase de tutoría de amor

Rosvitha agarró la mano de León y la colocó en su cintura mientras las palabras caían.4

Si me abrazas por detrás, debería ser así. De ahora en adelante, siempre será así, ¿entiendes?

León parpadeó, *oh~~ lo entiendo*, así era como debía animarla.



Como estaba feliz, el General ya no necesitaba ser tan cortés. Su mano se deslizó "libremente" desde la cintura de Rosvitha hasta su suave vientre.

Rosvitha rápidamente presionó su muñeca: "¿Qué estás haciendo?"

—Solo... quiero abrazarte más fuerte. —León se inclinó hacia su cuello, envolviéndola con su cálido aliento.

Y por supuesto, Rosvitha sólo lo detuvo simbólicamente.

"No me toques, me pica, hombre-perro... oye, no te bajes—mmm~~"

León la besó suavemente en la nuca y le susurró al oído: "No llegaré demasiado tarde, reina del vinagre del dragón plateado, después de todo, todavía tienes que enseñarles mañana".

...

A la mañana siguiente, cuando Rosvitha llegó a la biblioteca pública del templo, ésta ya estaba abarrotada.

Aquí se encontraba la ubicación temporal de la clase de tutoría de amor y había una fuerte atmósfera de aprendizaje.

Además, el entusiasmo de todos por aprender era bastante alto.

Sin embargo, el emperador llegó un poco... tarde hoy.

La propia Rosvitha sabía que llegaba tarde y su expresión mostraba una ligera sutileza.

Milán, al notarlo, preguntó con preocupación: “Su Majestad, ¿se siente mal?”

Rosvitha desvió la mirada. “N-No...”

Ella había creído tontamente al sinvergüenza mentiroso de la noche anterior, quien le prometió que solo sucedería una vez y que no le impediría acudir a clase al día siguiente.



Pero después de un tiempo, pasó a otro.

Ella lo siguió, mimándolo, como quien calma a un niño, aunque, en verdad, no quería que terminara todavía.

Así, una vez, luego otra, y otra, cada vez diciendo que sería la última.

Pero con el beneficio del patrón de doble dragón en vigencia, el lema que siguieron fue "Mientras no nos matemos entre nosotros, iremos hasta que caigamos".

Afortunadamente, Rosvitha tenía una constitución adicta al trabajo, y de alguna manera logró arrastrar su cuerpo exhausto para arreglarse y venir aquí a compartir sus experiencias de relación con la gente.

Originalmente había planeado centrarse en la importancia de “respetar los límites de cada uno” en una relación, como Leon le había aconsejado la noche anterior.

Pero después de toda una noche de pasión, ella sólo quería decir:

Manténgase alejado de los patrones de dragón y valore la vida.

La reina suspiró interiormente y sacudió la cabeza para aclarar los pensamientos confusos.

Aunque estaba cansada, eso no le impidió compartir su comprensión de las relaciones con su gente hoy.

“Buenos días, Su Majestad.”

¡Buenos días, Su Majestad!

“Buenos días, Su Majestad~”

Los miembros de la tribu y las criadas saludaron cálidamente a Rosvitha.

Rosvitha sonrió y asintió en respuesta.



Caminando entre las miradas de admiración de la gente, llegó a las ventanas que iban del piso al techo en el frente de la biblioteca, que servía como podio temporal para la clase de tutoría de amor.

Aunque se llamaba clase de tutoría, no era muy estricta.

Era más bien un “grupo de ayuda mutua”.

Rosvitha dio un breve discurso de apertura y presentó con fluidez el tema de “respetar los límites de cada uno” en las relaciones.

Las palabras de León de anoche la inspiraron mucho.

Había organizado sus pensamientos y ampliado las ideas, y ahora estaba lista para explicar a todos de qué se tratan realmente las relaciones, lo cual no era demasiado difícil.

Los miembros de la tribu del dragón plateado escucharon atentamente desde sus asientos, algunos incluso sacaron cuadernos para registrar cada frase dorada de la reina.

Pasaron unos veinte minutos cuando León llegó silenciosamente a la puerta de la biblioteca.

Rosvitha estaba tan inmersa en su discurso y los miembros de la tribu estaban tan concentrados, que nadie notó la llegada de León.

León no se apresuró a aparecer. Con las manos en los bolsillos, se apoyó en el marco de la puerta de la biblioteca, recorriendo con la mirada las estanterías, las mesas, las sillas y la multitud, hasta posarse con precisión en la belleza de cabello plateado, rodeada de miradas de admiración.

Los dragones tienen un impulso natural en lo más profundo de su ser. Cuando las emociones se desencadenan, este impulso se vuelve incontrolable.



“Y después de este impulso, a menudo hay quienes salen lastimados”.

“Quizás sea el enemigo, o quizás seamos nosotros mismos”.

“Pero cuando nos comprometemos en una relación, este impulso puede dañar a quienes más nos importan y a quienes más nos importan a nosotros”.

“Nos dejamos llevar por nuestras emociones, decimos las cosas más hirientes o hacemos cosas que son difíciles de entender”.

“Esto es normal.”

“Pero normal no significa correcto”.

He discutido varias veces con tu señor el Príncipe por diversas razones. Cada vez, deseaba poder usar las palabras más duras para herirlo, para hacerle entender lo que ocurre cuando me enojas.

“Pero al final me di cuenta de que hacer esto sólo nos perjudicaría a ambos”.

“Afortunadamente, durante esas pocas disputas familiares, inconscientemente nos dejamos un poco de espacio el uno al otro, y es por eso que nuestra relación no se rompió”.

“Si seguimos empujándonos unos a otros, pensando que mientras acorralemos al otro sin salida habremos ganado, entonces tengo que decir que esto no es una victoria en absoluto, sino un verdadero fracaso”.

“Lo que deberíamos hacer es resolver el problema, no tratar a la otra persona como el problema a resolver”.

“Al mismo tiempo, respetarse mutuamente y detenerse antes de cruzar los límites intocables del otro es una buena manera de mantener una relación”.

“...”

Ella compartió sus ideas e inspiraciones sin guardarse nada.

León se quedó en silencio en la puerta, escuchando.

Mientras escuchaba, levantó una mano para rascarse la nariz, sonriendo con satisfacción.

Su sonrisa no se debió a que Rosvitha había dado en el clavo.

Después de todo, ya habían intercambiado todas las dulces palabras la noche anterior, y aparte de varios fluidos desconocidos en la cama, lo único que quedó fue la piel de gallina.

León sonrió por lo que Rosvitha acababa de llamarlo frente a los miembros de la tribu:

“Vuestro Señor el Príncipe.”

León sintió que este título era más formal que “mi esposo” y más realista que “mi esposo”.

También hizo que el propio príncipe sintiera un poquito de orgullo cuando ella lo dijo.



No, no podía dejar pasar esta oportunidad. Necesitaba que Rosvitha demostrara más su amor delante de los miembros de la tribu.

De esa manera, León escucharía más de “Su Señor el Príncipe”.

...

Pasó otra hora y Rosvitha casi había terminado todo lo que quería decir.

Llegó el momento de la sesión de preguntas y respuestas.

¡Majestad, majestad! Leí en un libro que el matrimonio es la tumba del amor. ¿Cómo debemos interpretar esto?

Rosvitha reflexionó un momento antes de responder con una sonrisa: “No discutiré el significado de este dicho, pero personalmente creo que el matrimonio no es la tumba del amor, sino el comienzo de la siguiente fase”.



“¿La siguiente fase?”

Sí. Si no estás listo para casarte con tu ser querido, naturalmente te sentirás como en una tumba fría. Pero si estás listo, será el renacimiento del amor.

León: *Nuestro amor no tuvo una primera y segunda etapa, simplemente comenzamos con el embarazo.*

Niños, por favor no intenten esto en casa.

“Su Majestad, por aquí, por aquí~ Quiero preguntar, ¿tener un bebé da miedo?”

“Bueno... es algo difícil, pero no da miedo”.

“Su Majestad~ Su Majestad~ ¿El príncipe se pondrá celoso si pasa demasiado tiempo con las princesas?”

“No lo hará porque, claramente, pasa más tiempo con los niños que yo, así que probablemente sea yo quien debería estar celoso”.

—Entonces, ¿te consolará el príncipe?

“Le pediré que me consuele y lo hará obedientemente”.

“...”

Las preguntas continuaron.

Cuando llegó el momento de la última pregunta, las cosas se pusieron un poco explosivas.

“Su Majestad, ¿cuándo fue la última vez que besó al príncipe?”

Al oír esto, la reina, que hacía unos momentos había estado respondiendo preguntas sin problemas, se quedó paralizada.

Entonces su cara se puso ligeramente roja.

¿Qué debo decir?

¿Debo admitir que nos besamos esta mañana?

¿No daría eso la impresión de que el príncipe y yo somos demasiado cariñosos?

suspiro~

Aunque es una clase de tutoría de amor, ¿nos hemos excedido un poco con esta tutoría?

Mientras Rosvitha estaba perdida en sus pensamientos, de repente oyó la voz del sinvergüenza a su lado:

“Puede que Su Majestad no lo recuerde, después de todo, no nos besamos tan a menudo”.

“¿Príncipe!”

“Oh oh~ Su Majestad y el Príncipe aparecen juntos de nuevo~”

En medio de las voces burlonas, León se acercó a Rosvitha.

Rosvitha lo miró y bajó la voz: “¿Ya sabes cómo responder? ¿Por favor, no te metas conmigo!”.



—No te preocupes, lo he pensado bien —respondió León.

Luego, tomó la mano de Rosvitha y sonrió a las criadas y a los miembros de la tribu: "Pero sí recuerdo la última vez que nos besamos".

“¿Cuándo fue?” preguntó Milán con entusiasmo.

Rosvitha también lo miró, curiosa por saber si diría la verdad o... Pero antes de que la reina pudiera reaccionar, sintió una sensación cálida y suave en sus labios.

Al instante, sus pupilas se dilataron, su cola se movió hacia arriba y juntó sus manos como un pingüino clásico.

Cuando recuperó el sentido, oyó al hombre que estaba a su lado decir con orgullo:

“Nuestro último beso fue hace un momento.”

Traducido por:

ᑕᐱᗪᐅ - RexScan

